

diezmos que caen á favor de las iglesias; ni las que temerariamente se apoderan y aprovechan de los que otros deben pagar: pues la paga de los diezmos es debida á Dios, y usurpan los bienes ajenos quantos no quieren pagarlos, ó impiden que otros los paguen. Manda pues el santo Concilio á todas las personas de qualquier grado y condicion á quienes toca pagar diezmos, que en lo sucesivo paguen enteramente los que de derecho deban á la catedral, ó á qualesquiera otras iglesias ó personas, á quienes legitimamente pertenecen. Las personas que ó los quitan, ó los impiden, excomulguese, y no alcancen la absolucion de este delito, á no seguirse la restitucion completa. Exhorta ademas á todos, y á cada uno de los fieles, por la caridad cristiana, y por la debida obligacion que tienen á sus pastores, tengan á bien socorrer con liberalidad de los bienes que Dios les ha concedido, á gloria del mismo Dios, y por mantener la dignidad de los pastores que velan en su beneficio, á los Obispos y párracos que gobiernan iglesias muy pobres.

Cap. XIII. Pagense á las iglesias catedrales ó parroquiales la quarta de los funerales.

*E*l santo Concilio decreta que en qualesquiera lugares en donde quarenta años antes se acostum-

*(1) Exod. 22. 1. c.
vit. 27. N.
mer. 18.*

trahere moliuntur; aut qui ab aliis solvendas temerè ocupant, et in rem suam vertunt: cum decimarum solutio debita sit Deo: et qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas invadunt. Præcipit igitur sancta Synodus omnibus, cujuscumque gradus, et conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, ut eas, ad quas de jure tenentur, in posterum cathedrali, aut quibuscumque aliis ecclesiis, vel personis, quibus legitimè debentur, integrè persolvant. Qui verò eas aut subtrahunt, aut impediunt; excommunicentur; nec ab hoc criminis, nisi plena restitutione secuta, absolvantur. Hortatur dehinc omnes, et singulos, pro christiana caritate, debitoque erga pastores suos munere, ut de bonis sibi à Deo collatis, Episcopis, et parochis, qui tenuioribus præsunt ecclesiis, largè subvenire ad Dei laudem, atque ad pastorum suorum, qui pro eis invigilant, dignitatem tuendam, non graventur.

Cap. XIII. Quarta funeralium cathedralibus, vel parochiali- bus ecclesiis persolvatur.

*D*ecernit sancta Synodus, ut quibuscumque in locis, jam ante annos

nos quadraginta, *Quarta*, quæ funeralium dicitur, cathedrali, aut parochiali ecclesiæ solita esset persolvi, ac posteà fuerit ex quocumque privilegio, aliis monasteriis, hospitalibus, aut quibuscumque locis piis concessa, eadem post hac integro jure, et eadem portione, quæ antea solebat, cathedrali, seu parochiali ecclesiæ persolvatur: non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam *Mare magno*, nuncupatis, aut aliis quibuscumque. Cap. XIV. *Præscribitur ratio procedendi in clericos concubinarios.*

*Q*uam turpe, ac clericorum nomine, qui se divino cultui addixerunt, sit indignum, in impudicitia sordibus, immundoque concubinatu versari, satis res ipsa, communis fidelium omnium offensione, summoque clericalis militiae dedecore, testatur. Ut igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vita integratatem ministri Ecclesiæ revocentur; populusque hinc eos magis discat revereri, quo illos vitâ honestiores cognoverit: prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberi suspicio, in domo, vel

ex-

tumbraba pagar á la iglesia cathedral ó parroquial, la *Quarta* que llaman de funerales, y despues de aquell tiempo se haya concedido esta misma por qualquier privilegio que sea, á otros monasterios, hospitales, ó qualesquier lugares piadosos; se pague en adelante la misma *Quarta* en todo su derecho, y en la misma cantidad que ántes se solia, á la iglesia cathedral ó parroquial: sin que obsten concesiones ningunas, gracias, ni privilegios, aun los llamados *Mare magnum*; ni otros sean los que fueren. Cap. XIV. *Prescribese el modo de proceder contra los clérigos concubinarios.*

*Q*uan torpe sea, y que cosa tan indigna de los clérigos, que se han dedicado al culto divino, vivir en impura torpeza, y en obsceno concubinato, bastante lo manifiesta el mismo hecho, con el general escándalo de todos los fieles, y la suma infamia del cuerpo clerical. Y para que se reduzcan los ministros de la Iglesia á aquella continencia é integridad de vida que les corresponde, y aprenda el pueblo á respetarles con tanta mayor veneracion quanto sea mayor la honestidad con que les vean vivir: prohibe el santo Concilio á todos los clérigos, el que se atrevan á mantener en su casa, ó fuera de ella, concubinas, ó otras mugeres de quienes se pueda tener

Eff

sos-

(1)
Conc. Lat. II.
c. 6.

sospecha; ni á tener con ellas comunicacion alguna: á no cumplirlo asi, imponganseles las penas establecidas por los sagrados cánones, y por los estatutos de las iglesias. Y si amonestados por sus superiores, no se abstuvieren, quedan privados por el mismo hecho de la tercera parte de los frutos, obvenciones y rentas de todos sus beneficios y pensiones, la qual se ha de aplicar á la fabrica de la iglesia, ó á otro lugar piadoso á voluntad del Obispo. Mas si perseverando en el mismo delito con la misma, ú otra muger, no obedieren ni aun á la segunda monicion; no solo pierdan por el mismo hecho todos los frutos y rentas de sus beneficios, y las pensiones, que todo se ha de aplicar á los lugares mencionados; sino que tambien queden suspensos de la administracion de los mismos beneficios por todo el tiempo que juzgare conveniente el Ordinario, aun como delegado de la sede Apostólica. Y si suspensos en estos terminos, sin embargo no las despiden, ó continuen tratándose con ellas; queden en este caso, perpetuamente privados de todos los beneficios, porciones, oficios y pensiones eclesiásticas, é inhábiles, é indignos en adelante de todos los honores, dignidades, beneficios y oficios; hasta que siendo patente la enmienda de su vida,

extra, detinere, aut cum iis ullam consuetudinem habere audcant: alioquin pœnis à sacris canonibus, vel statutis ecclesiarum impositis, puniantur. Quod si, à superioribus moniti, ab iis se non abstinerint; tertia parte fructuum, obventionum, ac proventuum beneficiorum suorum quocumque, et pensionum ipso facto sint privati⁽¹⁾; quæ fabricæ ecclesiæ, aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. Sin verò in delicto eodem cum eadem, vel alia fœmina perseverantes, secundæ monitioni adhuc non paruerint; non tantum fructus omnes, ac proventus suorum beneficiorum, et pensiones eo ipso amittant, qui prædictis locis applicentur, sed etiam à beneficiorum ipsorum administratione, quo ad Ordinarius, etiam uti sedis Apostolicæ delegatus, arbitrabitur, suspendantur: et, si ita suspensi, nihilominus eas non expellant; aut cum iis etiam versentur; tunc beneficiis, portionibus, ac officiis, et pensionibus quibuscumque ecclesiasticis perpetuo priventur, atque inhábiles, ac indigni quibuscumque honoribus, dignitatibus, beneficiis, ac officiis in posterum reddantur; donec post

ma-

manifestam vitæ emendationem ab eorum superioribus cum iis ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si, postquam eas semel dimiserint, intermissum consortium repetere, aut alias hujusmodi scandalosas mulieres sibi adjungere ausi fuerint; præter prædictas pœnas, excommunicationis gladio plectantur⁽²⁾. Ne quævis appellatio, aut exemptio prædictam executionem impedit, aut suspendat: supradictorumque omnium cognitio non ad archidiaconos, nec decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat: qui sine strepitu, et figura judicii, et sola facti veritate inspecta, procedere possint⁽³⁾. Clerici verò, beneficia ecclesiastica, aut pensiones non habentes, juxta delicti, et contumaciam perseverantiam, et qualitatem ab ipso Episcopo carceris pœna, suspensione ab ordine, ac inhabilitate ad beneficia obtinenda, aliisve modis, juxta sacros canones puniantur. Episcopi quoque, quod absit, si ab hujusmodi crimine non abstinerint; et à Synodo provinciali admoniti, se non emendaverint; ipso facto sint suspensi: et⁽³⁾, si perseverent, etiam ad sanctissimum Romanum Pontificem ab eadem

Sy-

(1)
Concil. Au-
rel. III. c. 4.

(2)
Concil. Tole-
tan. IV. c. 4.
et VIII. c. 4.

(3)
Concil. Au-
rel. V. c. 3.

Fff 2

gun

gun la calidad de su culpa, hasta el caso de privarles de su dignidad, si fuese necesario.

Cap. XV. Excluyense los hijos ilegitimos de los clérigos de ciertos beneficios y pensiones.

Para que se destierren muy lejos de los lugares consagrados á Dios, en donde conviene que haya la mayor pureza y santidad, los recuerdos de la incontinencia de los padres; no puedan los hijos de clérigos, que no sean nacidos de legítimo matrimonio, obtener beneficio ninguno en las iglesias en donde tienen, ó tuvieron sus padres algun beneficio eclesiástico, aunque sea diferente uno de otro; ni puedan tampoco servir de ningun modo en las mismas iglesias; ni gozar pensiones sobre los frutos de los beneficios que sus padres obtienen, tñ en otro tiempo obtuvieron. Y si al presente se hallaren padre é hijo poseyendo beneficios en una misma iglesia; obliguese al hijo á que renuncie el suyo, ó lo permute con otro fuera de la misma iglesia, dentro del término de tres meses: á no hacerlo así, quede privado ipso jure del beneficio; y tengase por subrepticia qualquiera dispensa que alcance en este punto. Tenganse ademas por absolutamente fraudulentas, y hechas con ánimo de frustrar este decreto, y lo ordena-

Conc. IX. To
let. c. 10.

Conc. II. La
teran. c. 21.

Synodo deferantur: qui pro qualitate culpæ, etiam per privationem, si opus erit, in eos animadvertat.

Cap. XV. Filii clericorum illegitimi à quibusdam beneficiis, et pensionibus arcentur.

Ut paternæ incontinentiæ memoria à locis Deo consecratis, quos maximè puritas, sanctitasque decet, longissimè arceatur⁽¹⁾; non licet filii clericorum, qui non ex legitimo nati sunt matrimonio, in ecclesiis, ubi eorum patres beneficium aliquod ecclesiasticum habent, aut habuerunt, quodcumque, etiam dissimile, beneficium obtainere⁽²⁾; nec in dictis ecclesiis quoquomodo ministrare; nec pensiones super fructibus beneficiorum, quæ parentes eorum obtinent, vel aliás obtainuerunt, habere. Quòd si in præsenti pater, et filius in eadem ecclesia beneficia obtainere reperiantur; cogatur filius suum beneficium resignare, aut cum alio permutare extra ecclesiam intra trium mensium spatium: aliás ipso jure eo privatus existat, et super iis quæcumque dispensatio subreptitia censeatur. Ad hæc, reciprocæ resignationes, si quæ posthac à parentibus clericis in favorem filiorum fient, ut alter alterius bene-

na-

fi-

ficium consequatur; in fraudem hujus decreti, et canoniarum sanctionum factæ omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore hujusmodi resignationum, seu aliarum quarumcumque, quæ in fraudem factæ fuerint, ipsis clericorum filiis suffragentur.

Cap. XVI. Beneficia curata non convertantur in simplicia. Fructuum congrua portio assignetur vicario exercenti curam animarum.

Statuit sancta Synodus, ut ecclesiastica beneficia sæcularia, quocumque nomine appellentur, quæ curam animarum ex primæva eorum institutione, aut alter quomodocumque retinent; illa deinceps in simplex beneficium, etiam assignata vicario perpetuo congrua portione, non convertantur: non obstantibus quibuscumque gratiis, quæ suum plenarium effectum non sunt consecutæ. In iis verò, in quibus contra eorum institutionem, seu foundationem cura animarum in vicarium perpetuum translatâ est, etiam si in hoc statu ab immemorabili tempore reperiantur, si congrua portio fructuum vicario ecclesiæ, quocumque nomine is-

nado en los sagrados cánones, las renuncias recíprocas, si en adelante hicieren algunas los padres clérigos á favor de sus hijos, para que el uno consiga el beneficio del otro: ni tampoco sirvan á los mismos hijos las colaciones que se hayan hecho en fuerza de estas renuncias, ó de otras cualesquiera ejecutadas con igual fraude.

Cap. XVI. No se conviertan los beneficios curados en simples. Asignese al vicario que exerce cura de almas suficiente congrua de los frutos.

El santo Concilio establece que los beneficios eclesiásticos seculares, de cualquier nombre que sean, que tienen cura de almas desde su primitiva institucion ó de otro qualquier modo; no pasen en adelante á ser beneficios simples, ni aun con la circunstancia de que se asigne al vicario perpetua y suficiente congrua: sin que obsten gracias ningunas, que hasta ahora no hayan logrado completa ejecucion. Mas en aquellos, en que se ha traspasado, contra su establecimiento ó fundacion, la cura de almas á un vicario, aunque se verifique hallarse en este estado de tiempo inmemorial; en caso de no estar asignada congrua porcion de los frutos al vicario de la iglesia, baxo qualquier nombre que tenga; asignesele esta á voluntad del Ordinario quanto in-

tes,

tes, y á más tardar dentro de un año, contado desde el fin del presente Concilio, segun la forma del decreto en tiempo de Paulo III. de feliz memoria. Y si esto no se pudiere comodamente hacer, ó no estuviere hecho dentro del término prescrito; únase al beneficio la cura de almas, luego que llegue á vacar por cesión, ó por muerte del vicario, ó rector, ó de otro qualquier modo que vaque la vicaría, ó el beneficio, cesando en este caso el nombre de vicaría, y restituyase á su antiguo estado.

Cap. XVII. Mantengan los Obispos el decoro de su dignidad, y no se porten con baxeza indigna respecto de los ministros de los Reyes, Potentados ó Barones.

No puede el santo Concilio dexar de concebir grave dolor al oír que algunos Obispos, olvidados de su estado, infaman notablemente su dignidad pontifical, portándose con cierta sumision e indecente baxeza con los ministros de los Reyes, con los Potentados y Barones, dentro y fuera de la iglesia, y no solo cediéndoles estos ministros del altar como inferiores y con suma indignidad el lugar, sino es tambien sirviéndoles personalmente. Detestando pues el santo Concilio estos y semejantes procederes; manda, renovando todos los sagrados cánones, y los con-

appelletur, non fuerit assignata; ea quamprimum, et ad minus intra annum à fine præsentis Concilii, arbitrio Ordinarii, juxta formam decreti sub fel. rec. Paulo III. assignetur. Quod si id commode fieri non possit; aut intra dictum terminum factum non erit: cum primum percessum, vel decessum vicarii, seu rectoris, aut quomodo libet alterum eorum vacaverit; beneficium curam animalium recipiat, ac vicariæ nomen cesseret; et in antiquum statum restituatur.

Cap. XVII. Episcopi dignitatem suam custodian; nec cum Regum ministris, Regulis, aut Baronibus indigna demissione se gerant.

Non potest sancta Synodus non graviter dolere, audiens Episcopos aliquos, sui status oblitos pontificiam dignitatem non leviter de honestare; qui cum Regum ministris, Regulis, et Baronibus in ecclesia, et extra indecenti quadam demissione se gerunt, et veluti inferiores ministri altaris, nimis indignè non solùm loco cedunt, sed etiam personaliter illis inserviunt. Quare hæc, et similia detestans sancta Synodus, sacros canones omnes, conciliaque generalia, atque alias Apos-

to-

tolicas sanctiones ad dignitatis episcopalis decorum, et gravitatem pertinentes, renovando, præcipit, ut ab hismodi posterum Episcopi se abstineant; mandans eisdem, ut tam in ecclesia, quam foris suum gradum, et ordinem præ oculis habentes, ubique se patres, et pastores esse meminerint; reliquis vero tam principibus, quam cæteris omnibus, ut eos paterno honore, ac debita reverentia prosequantur.

Cap. XVIII. Canones exacte serventur. Si quando in eis dispensandum, id summa madurez si se ha de dispensar en ellos en alguna ocasion.

Sicut publicè expedit, legis vinculum quandoque relaxare, ut pleniū, evenientibus casibus, et necessitatibus, pro communi utilitate satisfiat; sit frequenter legem solvere, exemplo que potius, quam certo personarum, rerumque delectu, petentibus indulgere, nil aliud est, quam unicuique ad leges transgrediendas adiutum aperire. Quapropter scient universi, sacratissimos canones exacte ab omnibus, et, quoad ejus fieri poterit, indistinctè observandos. Quod si urgens, justaque ratio, et major quandoque utilitas postulaverit, cum aliquibus dispensandum esse; id cau-

sa

al-